

## Tema 2: Los tiempos del Reino

### I. Base bíblica

#### **Marcos 1:15**

diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

#### **Gálatas 4:4**

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley.

### II. Texto de desarrollo

#### **Efesios 1:10**

de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

### III. Introducción

El establecimiento del Reino de Dios es una promesa que viene desde Génesis 3:15 *"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar."*

Adán y Eva habían pecado, fueron debidamente juzgados y la sentencia vino, no solo sobre ellos, pero sobre el escenario (la tierra), y sobre la serpiente que los engañó. Lógicamente el advenimiento del Reino de Dios nunca ha sido fechado en la tierra, pues se maneja en el *kairos* de Dios.

Adán y Eva, seguramente, esperaron durante el tiempo de su existencia que la simiente de la mujer apareciera repentinamente y aplastara la cabeza de aquél que los engañó y los esclavizó.

En los tiempos de Enoc volvió a aparecer el mensaje, al grado que este personaje logró caminar con Dios 300 años, y fue traspuesto, pero el reino prometido no apareció. En el arca de Noé, de nuevo, ocurren fenómenos antinaturales que anunciaban ese bendito reino, como la construcción del barco y el cambio repentino del carácter de los animales y su docilidad al someterse bajo la autoridad de Noé, una señal manifiesta del Reino de Dios en la tierra, sin embargo el prometido rey no apareció. El tiempo se prolongó por muchos siglos, y la esperanza parecía cada vez más lejana. Los grandes movimientos de Dios para rescatar a Israel avivaron un tanto la esperanza de que el Reino de Dios aparecería en cuanto Israel estuviera en su lugar. Moisés, el mediador del antiguo pacto, prefiguró de una manera más clara y visible al Mediador celestial, claramente le fue dicho que levantaría un profeta como él, de entre sus hermanos, como dice la Escritura en **Deuteronomio 18:18** *"Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare."*

La vida y ministerio de Moisés impresionó tanto a los israelitas que, aunque era sombra de lo porvenir, ellos se aferraron a la sombra antes que a la esperanza.

La profecía de Daniel daba a entender los tiempos del advenimiento, sin embargo, ubicar una fecha específica era imposible, aunque estos anuncios periódicos y sistemáticos daban a entender que el proyecto estaba en marcha, que no se había suspendido y que el Mesías vendría aunque algunos de aquel tiempo lo tuvieron en tardanza.

Las voces de los profetas fueron silenciadas y, por el peso del opresor sobre el pueblo, se diluía la esperanza, como dice Ezequiel 12:22 *"Hijo de hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, que dice: Se van prolongando los días, y desaparecerá toda visión?"* Hasta que Juan apareció, sin previo aviso, anunciando la venida del Deseado de las naciones (Hageo 2:7). Aunque el reino que se le ofreció a Israel era físico y exclusivo para ese pueblo, sucedió lo que dice la Escritura, *"a lo suyo vino y los suyos no le recibieron"* (Juan 1:11).

La actitud de Israel hizo que el Reino de Dios se extendiera a los gentiles, con la diferencia que este reino se hizo invisible otra vez y volvió el Rey al lugar que tuvo antes, hasta que se cumplan los días de su segunda venida a la Tierra.

#### **Romanos 5:14**

No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

### **IV. La promesa en el Edén**

Cuando Dios ordenó de nuevo todas las cosas y estableció a Adán como gobernante, y Adán y Eva fracasan, Dios les hace una promesa sin precedentes, y anuncia la venida del Cordero de Dios preparado desde antes de la fundación del mundo, y anunciado como la simiente de la mujer que aplastaría la cabeza de la serpiente, y se ofrecería como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y desde luego, el anuncio tiene que ver con el establecimiento de Dios en la tierra. El cumplimiento de esta promesa duró aproximadamente cuatro mil años, dos mil desde Adán hasta Moisés, y luego los tiempos de Israel desde el Sinaí hasta el Calvario.

Desde luego, entender estos misterios es imposible sin la luz del Espíritu Santo y, al parecer, Israel, que era el destinatario de esta gracia no estaba en sus mejores momentos en su relación armoniosa con Dios, fue para ellos imposible entender que el verbo de Dios se hiciera carne y habitara entre los hombres, aunque vieron su gloria como la del Unigénito del Padre, al final decidieron no recibirle, y de alguna manera, ellos fueron los que procuraron su muerte.

Israel tuvo en sus manos el Reino de Dios y no entendieron ni quisieron actuar adecuadamente para que aquel Reino se estableciese.

#### **Génesis 3:15**

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

#### **Juan 1:14**

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

#### **Isaías 7:14**

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.

**Jeremías 23:5**

He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.

**V. El reino en Israel**

Es necesario comprender las promesas a la nación israelí y luego las promesas subsiguientes a la iglesia. En cuanto a esta nación el Reino de Dios ofertó la venida del rey literal, para establecer sobre el trono de David el reino esperado por los israelitas. Sin embargo, al parecer, el pueblo de Israel solo deseaba ser aliviado de la presión de los pueblos que lo esclavizaban, hay que entender que en el tiempo que Jesús vino, después de un silencio de 400 años, entre el Antiguo y en el Nuevo Testamento, Israel estaba en una crisis fuera de lo común, un país pobre, gobernado por los romanos y, como vemos en los Evangelios, altamente intervenido por el reino de las tinieblas. era un país enfermo, oprimido y colonizado por grandes cantidades de demonios y espíritus malignos.

El aparecimiento del Cristo, después de los treinta años, al parecer, no cuadró con las expectativas de Israel, ellos no pensaban en resolver el asunto del pecado, sus preferencias estaban en encontrar un rey que los librara del Gobierno de Roma, y que pudiera ejercer un gobierno que los sacara de la crisis económica política y social en que se encontraban. Curiosamente, el rey enviado por Dios ofreció primero resolver el asunto del pecado, haciendo un llamado vehemente, desde Juan, al arrepentimiento, cosa que ellos no esperaban. Israel esperaba tener un alivio, no una sanidad, para seguir en la misma vida pecaminosa, aliado con la idolatría y muchas aberraciones más que eran, en realidad, la causa de su destrucción.

Estos razonamientos de los líderes de Israel los llevaron a rechazar al rey Mesías y entregarlo para ser crucificado, sin saber que estaban intentando matar la vida, como dice Hechos 3:15 *"y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos."*

**Juan 1:10-11**

En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. <sup>11</sup> A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

**Juan 11:49-50**

Entonces Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; <sup>50</sup> ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.

**VI. El Reino en la iglesia**

El Reino de Dios estaba prometido, en primer lugar, para Israel, era notorio el destinatario de este gobierno del cielo en la tierra, se esperaba que se estableciera de nuevo el trono de David, una promesa que venía desde los tiempos del gran avivamiento de esa monarquía. Sin embargo, el Reino de Dios traía un destinatario en misterio, y una manifestación en amor hacia los gentiles que, de alguna manera, el Cristo dio a conocer en las parábolas. Ante el rechazo de Israel el Reino de Dios se volvió a los gentiles para tomar para sí un pueblo de toda lengua, tribu y nación. Como la parábola de las bodas donde los invitados no quisieron entrar y hubo necesidad de hacer partícipe a los que no tenían esperanza.

La comunidad de los nacidos de nuevo nace con la muerte de Cristo en la cruz del Calvario y entra en función operativa con el descenso del Espíritu Santo, ahí se le quitó a Israel la exclusividad y se dejó abierta la puerta a todo aquel que cree, como dice Romanos 1:16.

Este Reino hasta hoy es en misterio, es un Reino cuyo rey es invisible y que ejerce su gobierno a través del Espíritu Santo en los corazones de los que le aman, como dice la Escritura en Juan 14:23

Este reino espera el retorno del Mesías a las nubes para levantar de la tierra, después de una transformación de muertos y vivos en Cristo, a fin de que estén con Él para siempre.

### **1ª Tesalonicenses 4:13-16**

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. <sup>14</sup> Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. <sup>15</sup> Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. <sup>16</sup> Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

### **Juan 1:12**

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

## **Conclusión**

### **Isaías 9:6-7**

Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. <sup>7</sup> Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.